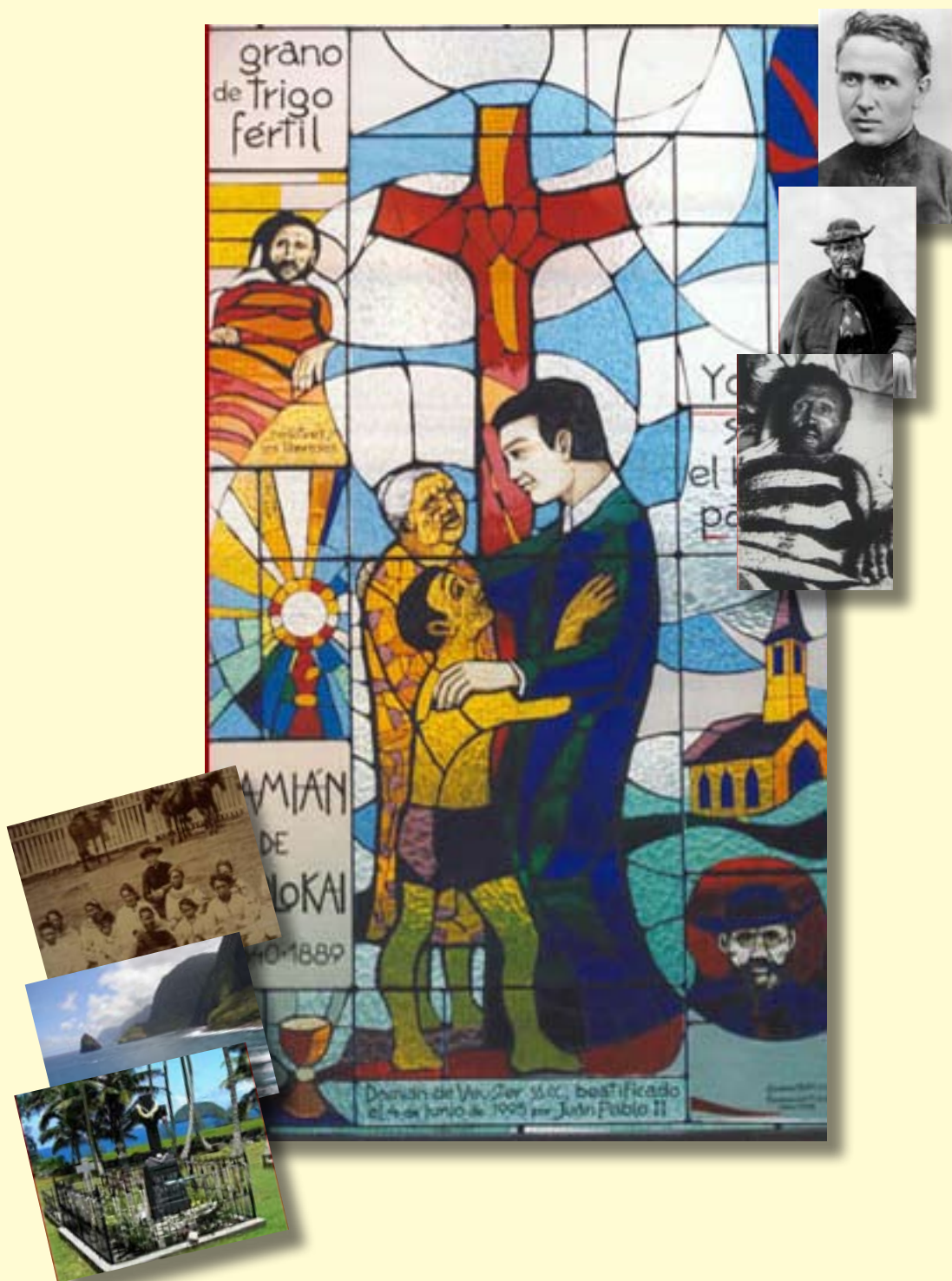


Dossier prensa
PADRE DAMIÁN DE VEUSTER SSCC
DAMIÁN DE MOLOKAI,
APÓSTOL DE LOS LEPROSOS

CANONIZACIÓN



COMUNICADO

Canonización del padre Damián De Veuster ssc Damián de Molokai, Apóstol de los leproso (1840 - 1889)

El padre Damián De Veuster ssc, más conocido como Damián de Molokai, sacerdote de la Congregación de los Sagrados Corazones (SSCC), será canonizado, en ceremonia presidida por el papa Benedicto XVI, el domingo 11 de octubre de 2009, a las 10:00 h. (hora romana), en la plaza de San Pedro de Ciudad del Vaticano.

El padre Damián, nacido en Bélgica en 1840, se internó con los leproso confinado en la isla Molokai (archipiélago de Hawai) a los 33 años de edad; donde, después de asistirlos y acompañarlos heroicamente, murió leproso como ellos en 1889, a los 49 años de edad. Siguiendo el ejemplo de Jesús, "los amó hasta el extremo", hasta las últimas consecuencias.

La Congregación de los SSCC invita a celebrar este acontecimiento a todos sus miembros y fieles de la Iglesia en general. En Chile, la figura y testimonio de vida del padre Damián es muy reconocido por la Iglesia local, así como en los colegios, parroquias, centros de pastoral y obras de espiritualidad que atienden los religioso y religiosas de los SSCC.

En los meses previos a la canonización se anunciará oportunamente una serie de eventos preparativos y conmemorativos de este acontecimiento. Del mismo modo, las actividades para la víspera del domingo 11 de octubre.



Cripta de Damian en Lovaina.

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA

José De Veuster –el futuro San Damián de Molokai– nació en Tremelo, Bélgica, el 3 de enero de 1840, en una numerosa familia de agricultores-comerciantes. A principios de 1859 ingresó a la Congregación de los Sagrados Corazones, iniciando su noviciado en Lovaina. Años antes, su hermano mayor había tomado la misma decisión.

En 1863, su hermano debía partir a la misión de las islas Hawai, pero se enfermó. Con todos los preparativos para el viaje, Damián obtuvo el permiso del superior general para sustituir a su hermano. Desembarcó en Honolulu el 19 de marzo de 1864 donde recibió el sacerdocio el 21 de mayo. Sin demora, se entregó en cuerpo y alma a la vida áspera de misionero en favor de los habitantes de Hawai, la isla más grande del archipiélago.

En aquellos días para frenar la propagación de la lepra el gobierno hawaiano decidió la deportación a Molokai –una de las islas del archipiélago– de todos y todas cuantos estuviesen atacados por la enfermedad, en aquel entonces incurable. Su desdichada suerte preocupaba a toda la misión católica. El obispo Monseñor Maigret habló de ella con sus sacerdotes. No quiere obligar a nadie ir allí en nombre de la obediencia, sabiendo que semejante orden es una condena a muerte. Se ofrecen cuatro misioneros: irán por turno a visitar y asistir a los leprosos desgraciados en su desamparo. Damián es el primero en partir el 10 de mayo de 1873. A petición personal y de los mismos leprosos, se queda definitivamente en Molokai.

Damián trajo esperanza al infierno de la desesperación. Fue el consolador y animador de los leprosos, su pastor, médico de sus almas y de sus cuerpos, sin discriminación de raza o religión. Dio voz a los sin voz. Construyó una comunidad donde el gozo de estar juntos y la apertura al amor de Dios proporcionaban a sus miembros nuevas razones de vida. Contrajo la enfermedad en 1885, con lo que pudo identificarse completamente con ellos diciendo: “Nosotros los leprosos”.

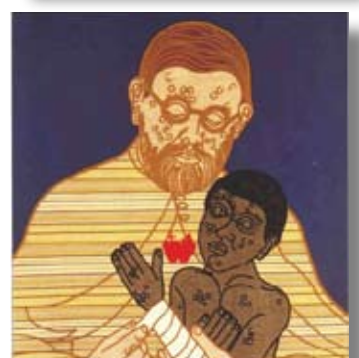
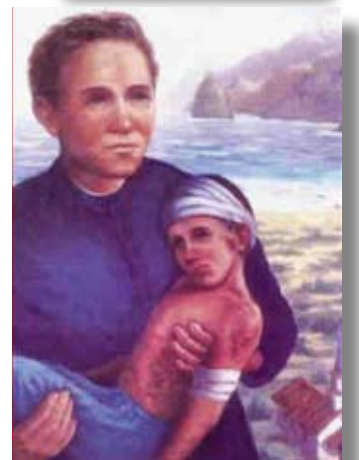
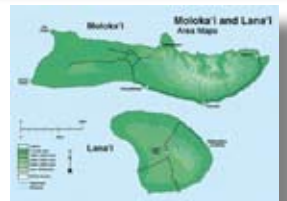
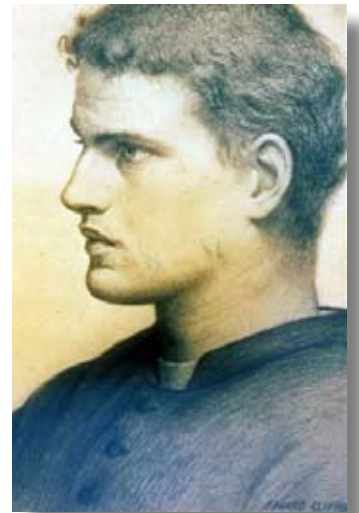
El padre Damián fue ante todo un testimonio del amor de Dios por los hombres. Sacaba fuerzas de la Eucaristía, de la presencia de Dios: “Al pie del altar podemos encontrar la fuerza necesaria en nuestra soledad...”, escribió en una carta. Allí encontraba para él mismo y para los demás apoyo y estímulo, consuelo y esperanza que comunicaba a los leprosos con fe inquebrantable. Por eso, pudo sentirse el misionero más feliz del mundo. Murió el 15 de Abril de 1889. Sus restos mortales fueron trasladados en 1936 a Bélgica y enterrados en la cripta de la iglesia de la Congregación de los Sagrados Corazones (Picpus) en Lovaina.

Su fama se extendió a través del mundo entero. En 1938 se introdujo el primer proceso de beatificación en Malinas (Bélgica). El Papa Pablo VI firmó el 7 de julio de 1977 el Decreto sobre la heroicidad de sus virtudes, mientras que el 4 de junio de 1995 fue beatificado en Bruselas por el Papa Juan Pablo II. Su proceso de canonización llega a feliz término el 11 de octubre de 2009, día en que será declarado oficialmente santo por el papa Benedicto XVI en la plaza de San Pedro de la Ciudad del Vaticano.

Al canonizar al padre Damián, la Iglesia lo propone como ejemplo a todos los que encuentran en el Evangelio el sentido de sus vidas y que desean llevar la Buena Noticia a los más pobres de nuestros tiempos.

Más información en el siguiente vínculo:

<http://www.sccc.cl/quienes%20somos/nuestros%20testigos/Damian%20de%20Molokai/damian.html>



PROGRAMA DE LA CANONIZACIÓN

EN ROMA

1. Vigilia.
Sábado 10 de octubre 2009.
A las 19:00 h. en la Basílica de Santa María sopra Minerva.
2. Canonización.
Domingo 11 de octubre 2009.
A las 10:00 h. en la Plaza San Pedro.
3. Misa de acción de gracias
Lunes 12 de octubre 2009.
A las 10:00 h. en la Basílica San Juan Laterano.

EN SANTIAGO

1. Vigilia
Sábado 10 de octubre 2009.
Parroquia Damián de Molokai (San Joaquín)
Desde las 18:00 h.
2. Canonización
Domingo 11 de octubre 2009.
Canal EWTN
Hora en Chile: 05:00 h.
3. Misa de acción de gracias
Miércoles 21 de octubre 2009.
Desde las 18:30 h.
Colegio de los Sagrados Corazones del Arzobispado de Santiago. Alameda 2062 - Santiago.

LOGO Y LEMA PARA LA CANONIZACIÓN

Breve Explicación del lema para la Canonización

De una carta del Superior General

Los Gobiernos Generales de Hermanos y de Hermanas han elegido un lema que oriente e inspire este tiempo de preparación:

Los amó hasta el extremo

¿Por qué este lema? Os presento, a modo de pinceladas, algunas reflexiones que nos han movido a escogerlo:

1. Es una cita del Evangelio (Jn 13,1), cuyo sujeto es Jesús que muestra el colmo de su amor cuando se dispone a entrar en su Pascua. Comienza el relato de la Última Cena. Es el momento del mandamiento nuevo, del lavatorio de pies, de la Eucaristía. Se hace así referencia a lo principal de Damián, aquello sin lo cual no se le puede entender: su fe en Jesucristo, el Señor de su vida, y la configuración de su ser con su Maestro. También Damián, a imagen del Señor, es el sujeto de esta frase.
2. Los amó... Se trata de amar. La "santidad" de Damián encuentra su fuente en el amor de Cristo, en el Corazón amante del Señor. Damián bebe en ese Corazón y se hace también cauce de esa agua. Dios muestra su amor a través del amor apasionado de Damián. El amor no pasa. La santidad es amar. Dios es amor.
3. Los amó... El Evangelio, al hablar del amor de Jesús, lo refiere a "los suyos que estaban en el mundo", a los discípulos. En ellos, podemos intuir la insondable profundidad del amor de Cristo a la humanidad entera. Damián no amó en abstracto, sino que mostró su afecto de manera bien concreta, sirviendo con todas sus fuerzas a "los suyos", a los que estaban en Molokai, a sus hermanos los leprosos, a aquéllos que eran los más abandonados y excluidos.
4. Hasta el extremo. El amor lleva a Jesús a darse enteramente, a dejarse comer, a vaciarse de sí mismo, a entregar la vida, a la muerte en Cruz. Dios nos entrega en su Hijo todo, sin reservarse nada. El "extremo" del amor de Damián se puede ver a lo largo de toda su vida: bajo el paño mortuario de la profesión, en la despedida de su familia y de su tierra, en el ofrecimiento para ir a Molokai, en la aceptación de la enfermedad, en la muerte como hijo de los Sagrados Corazones... Damián "pagó" con su propia persona el "precio" desconcertante de la caridad. La imagen de Damián leproso es un icono de amor, de servicio y de fe hasta el final, hasta el extremo, que marca su vida entera con el sello de la "santidad" que ahora la Iglesia se dispone a proclamar.



CRONOLOGÍA DE DAMIÁN



3 de enero de 1840: Damián de Veuster nace en Tremeloo (Bélgica).

A ustedes, queridos padres, debo no solo mi felicidad, sino también la educación que recibo y que siempre me será provechosa. No sé como podré expresarles mi agradecimiento por todos los beneficios con que desde mi más tierna infancia me han llenado.

1 de febrero de 1859, a los 19 años: Ingreso al noviciado de los Sagrados Corazones en Lovaina.

No puedo menos de escribirles, queridos padres, en este hermoso día de Navidad que me ha traído la certeza de que Dios quiere que abandone el mundo para abrazar la vida religiosa. Les pido su consentimiento, pues sin él nunca me atrevería a iniciar semejante empresa.

7 de octubre de 1860, a los 20 años: Profesión religiosa en París.

Yo, Damián..., hago votos de pobreza, castidad y obediencia como hermano de la Congregación de Jesús y de María, a cuyo servicio quiero vivir y morir. . .

29 de octubre de 1863, a los 23 años: Parte a las misiones desde Bremen (Alemania).

El día de nuestra separación, queridos padres, cuando nos dimos el último adiós en esta tierra, fue muy doloroso para mí. Nunca olvidaré lo que sentí en mi corazón cuando por última vez los apreté entre mis brazos. El sacrificio fue grande para ustedes y para mí. Pero como lo hicimos únicamente para la mayor gloria de Oíos y la salvación de las almas..., sintámonos dichosos.

19 de marzo de 1864, a los 24 años: Llegada a Honolulu (Archipiélago de Hawai).

Me parece imposible expresarles el inmenso gozo del misionero después de una travesía de casi cinco meses, al contemplar su nueva patria, que tendrá que regar con sus sudores para ganar sus almas para Dios.

21 de Mayo de 1864: Ordenación sacerdotal en Honolulu.

No, no soy yo quien te ha elegido, sino que eres tú quien me ha escogido.

1864-1865: Misionero en el distrito de Puna (Hawai).

Hay que acostumbrarse a viajar por tierra y por mar, a caballo y a pie...; hay que dirigir a los demás; y lo más difícil es conservar, en medio de mil miserias y dificultades, el espíritu de recogimiento y oración.

1865-1873, entre los 25 y los 33 años: Misionero en el distrito de Koala (Hawai).

Seis semanas de viaje no son nada para mí, pues donde quiera que llego me siento como en casa. No temo a los ladrones: de ordinario no llevo dinero. Me alojo en la primera casa que hallo. Encuentro todo lo que necesito y nadie quiere recibir nada a cambio.

4 mayo 1873, a los 33 años: Se ofrece para ir a la leprosería de Molokai.

Monseñor: Recuerdo el día de mi profesión religiosa en la que se me cubrió con el paño mortuario, aprendiendo que la muerte voluntaria es principio de nueva vida. Heme aquí dispuesto a enterrarme vivo con estos desgraciados a varios de los cuales conozco personalmente.

10 de Mayo de 1873: Llegada a Molokai.

Aunque me ofrecieran 100.000 dólares por hacer lo que hago, no permanecería aquí ni cinco minutos. Sólo Dios y la salvación de las almas me retienen. Si aceptara el más mínimo salario por mi trabajo, mi madre nunca me reconocería como hijo.

A fines de 1884, a los 44 años: Damián declarado leproso (aunque la enfermedad hubiera empezado antes, en 1880).

No, yo no quisiera la curación si el precio fuera mi salida de la isla y el abandono de mis trabajos.

15 de abril de 1889, a los 49 años: Muere en Molokai.

Sé que mi final no está lejos. Que se cumpla la voluntad del Señor. ¡Qué dulce es morir hijo de los Sagrados Corazones!

1936, 47 años después de su muerte: Se trajeron solemnemente sus restos mortales de vuelta a su tierra natal.

4 de junio de 1995, 106 años luego de su muerte: Beatificación en Bruselas, Bélgica.

Nos, por nuestra autoridad apostólica, inscribimos en el Libro de los Beatos al venerable servidor de Dios Damián De Veuster. Juan Pablo II.

22 de julio de 1995: Devolución de una mano a Molokai.

Poco después de su beatificación, se tomó conciencia de su pertenencia al Pacífico y al continente americano, que es un santo también para América: se devolvió su mano derecha a la tierra (Kalawao, Molokai) de la que es el héroe.

11 de octubre 2009: 120 años después de su muerte, canonización. El Papa lo proclama oficialmente "santo", en Roma.

LA CONGREGACIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES

Somos una Congregación religiosa de derecho pontificio, es decir, aprobada por la Santa Sede. Nuestro nombre oficial es Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar.

Nacimos en Francia, en la ciudad de Poitiers, en 1800. La aprobación formal fue dada por el Papa Pío VII en 1817. Nuestros Fundadores son Pierre Coudrin y Hernriette Aymer de la Chevalerie.

Somos religiosos y religiosas que constituimos una sola Congregación, aunque cada rama tiene personalidad jurídica autónoma. Hermanos y hermanas compartimos un mismo carisma y una misma misión. También hay una rama secular, formada por personas –fundamentalmente laicos– que se comprometen a vivir la misión y el espíritu de la Congregación.

Estamos presentes en más de 30 países, en los cinco continentes. Nuestros gobiernos generales tienen su sede en Roma.

Los hermanos llegamos a Chile en 1834. Constituimos la Provincia Chilena de los SSCC, formada actualmente por 70 hermanos.

Las hermanas llegamos a Chile en 1836. Constituimos la Provincia Chilena de las Religiosas de los SSCC, formada actualmente por 61 hermanas.

Somos una Comunidad Apostólica, Fraterna, Orante e Internacional. Nuestra misión la desarrollamos a través de diversos apostolados, principalmente en colegios, parroquias y pastoral de juventud.



*Casa Provincial de las Hermanas
Av. Jaime Guzmán 3371, Ñuñoa - Santiago
Fonos 56-2-209 2383 / 56-2-341 1157*



*Casa Provincial de los Hermanos
Av. Condell 665, Providencia - Santiago
Fonos 56-2-222 0143 / 56-2-634 6099*



*Pintura sobre muralla-presbiterio
Parroquia Damian de Molokai-
Santiago*

EL PADRE DAMIÁN Y CHILE

En Chile, la historia del padre Damián es conocida desde que la Congregación de los Sagrados Corazones llegó al país en 1834. Particularmente se dio a conocer a través de las obras pastorales asumidas por los hermanos y hermanas de la Congregación: colegios, parroquias y otras tareas que le han sido asignadas.

Actualmente, existe una parroquia atendida por la Congregación que lleva el nombre "Damián de Molokai", ubicada en Santiago, en la comuna de San Joaquín. Su párroco es Magín Vega ssc.

En la parroquia San Pedro y San Pablo, en Santiago, en la comuna de La Granja, una de sus siete comunidades de base lleva el nombre "Padre Damián". Su párroco es René Cabezón ssc.

En la parroquia Jesucristo Misionero, en Viña del Mar, en el sector nororiente de la comuna, una de sus diez comunidades de base lleva el nombre "Damián de Molokai". Su párroco es Víctor Córdova ssc.

En Concepción, un grupo de laicos vinculado a la Congregación y apoyado por ella, ha creado el "Grupo Molokai", con la expresa misión de cuidar de los enfermos y enfermas de SIDA de escasos recursos.

En los tres colegios que los hermanos de la Congregación mantienen en Chile, y en los cuatro de las hermanas, la figura de Damián es ampliamente difundida como un modelo actual de vida cristiana.

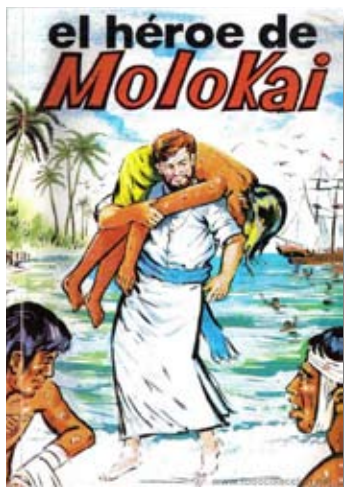


*Vitral en Parroquia Damian de Molokai,
Santiago Chile.*



Escultura en la Iglesia del Colegio SSCC Manquehue (Chile).

EL ARTE Y DAMIÁN



Portada de un comic español dedicado a Damian.

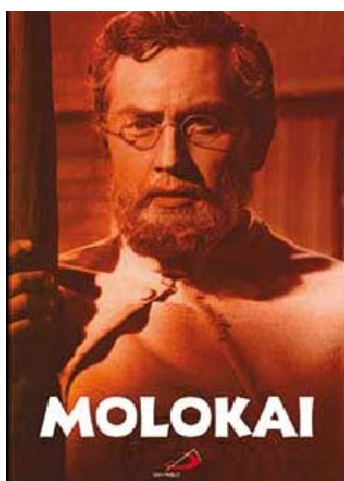
En Chile, el sacerdote scc y músico Alex Viguera Cheres ha compuesto una cantata a Damián con el nombre de "Nosotros, los leprosos", cuya letra también le pertenece junto a Esteban Gumucio scc.

En diversos lugares del mundo, muchas expresiones de arte han tenido como protagonista a Damián: pinturas, esculturas, música, literatura, cine y teatro.

Entre las esculturas se puede señalar la que se destaca en el Capitolio de los EEUU, donde precisamente es una estatua de Damián de Molokai la que representa en ese lugar al Estado de Hawai. Su autora es la artista Marisol Escobar.

En la literatura y el teatro vale la pena aludir al monólogo "Damián" escrito por la australiana Aldyth Morris y representada por el actor británico Terence Knapp.

En el cine, permanece aún en la memoria la película "La isla maldita", producida en España en 1959. Nuevas producciones cinematográficas se han realizado en las últimas décadas.



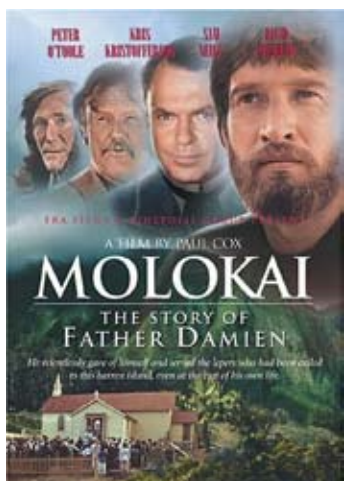
Portada de "Molokai, La isla maldita" de 1959, película española.



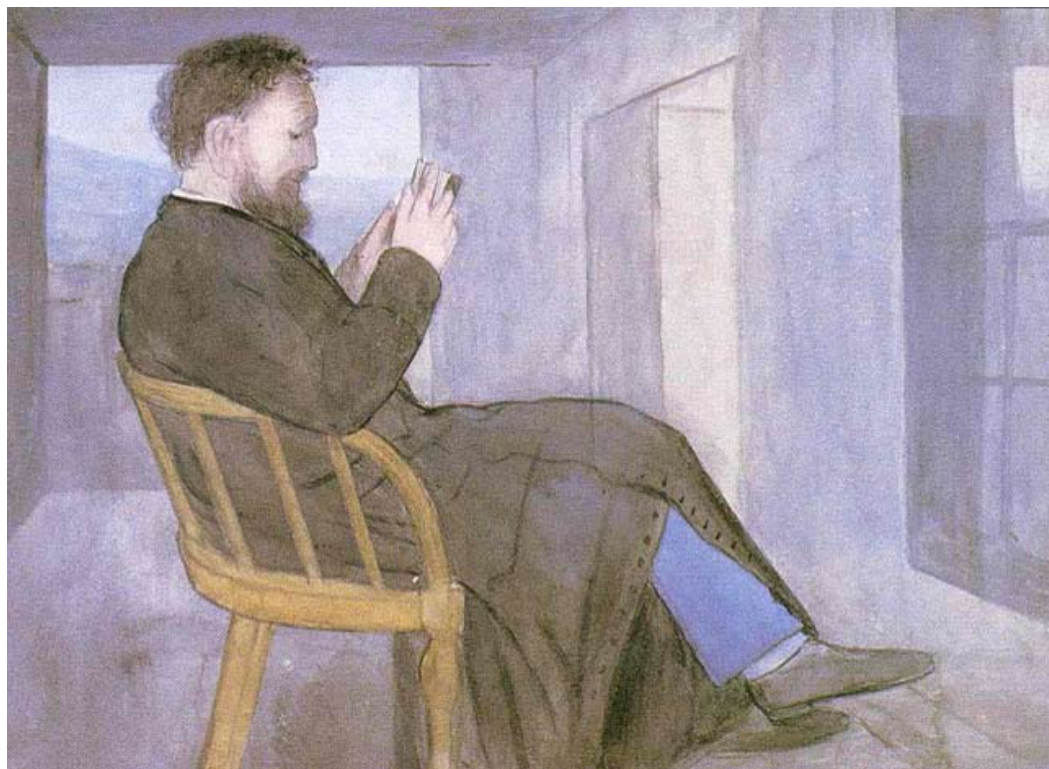
Portada de la producción musical "Cantata Nosotros los leprosos", Chile.



Edificio del Capitolio en Honolulu-Estatua en bronce de Marisol Escobar 1969.



Portada de la última producción cinematográfica sobre la vida de Damian.



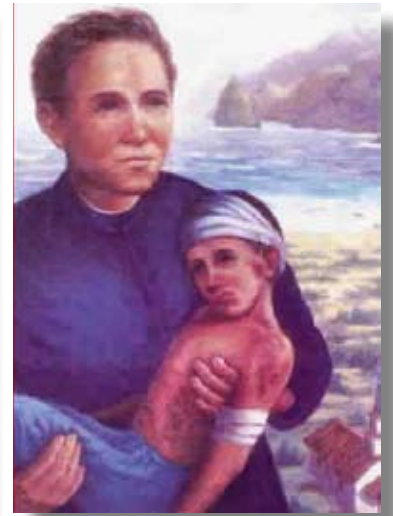
Padre Damian. Acuarela de Edward Clifford, 1888.



Tapiz de 1937. Museo de Tremelo, Belgica.



Icono realizado por Robert Lentz, California USA.



Damian, pintura de Carmen Cariola, Chile.



Primer retrato de Damian. Óleo de E. Clifford, 1888. Museo de Tremelo, Bélgica.

En partes hay un Molokai: LOS LEPROSOS DE HOY

La V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe, celebrada en la ciudad de Aparecida (Brasil) en 2007, describe acertadamente en el N° 65 de su Documento final quiénes son los leprosos de hoy.

65. Esto nos debería llevar a contemplar los rostros de quienes sufren. Entre ellos, están las comunidades indígenas y afroamericanas, que, en muchas ocasiones, no son tratadas con dignidad e igualdad de condiciones; muchas mujeres, que son excluidas en razón de su sexo, raza o situación socioeconómica; jóvenes, que reciben una educación de baja calidad y no tienen oportunidades de progresar en sus estudios ni de entrar en el mercado del trabajo para desarrollarse y constituir una familia; muchos pobres, desempleados, migrantes, desplazados, campesinos sin tierra, quienes buscan sobrevivir en la economía informal; niños y niñas sometidos a la prostitución infantil, ligada muchas veces al turismo sexual; también los niños víctimas del aborto. Millones de personas y familias viven en la miseria e incluso pasan hambre. Nos preocupan también quienes dependen de las drogas, las personas con capacidades diferentes, los portadores y víctima de enfermedades graves como la malaria, la tuberculosis y VIH - SIDA, que sufren de soledad y se ven excluidos de la convivencia familiar y social. No olvidamos tampoco a los secuestrados y a los que son víctimas de la violencia, del terrorismo, de conflictos armados y de la inseguridad ciudadana. También los ancianos, que además de sentirse excluidos del sistema productivo, se ven muchas veces rechazados por su familia como personas incómodas e inútiles.

Nos duele, en fin, la situación inhumana en que vive la gran mayoría de los presos, que también necesitan de nuestra presencia solidaria y de nuestra ayuda fraterna. Una globalización sin solidaridad afecta negativamente a los sectores más pobres. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y opresión, sino de algo nuevo: la exclusión social. Con ella queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está afuera. Los excluidos no son solamente "explotados" sino "sobrantes" y "desechables".

TESTIMONIOS SOBRE DAMIÁN



JUAN PABLO II

Deseo que Damián reavive en ustedes el sentido de la caridad fraterna y el anhelo de ayudar a los más desprovistos de nuestra sociedad. Para tener éxito en la vida colectiva, él nos entrega un secreto: debemos, bajo la mirada de Dios, despojarnos de nuestros egoísmos, para hacerlo todo por amor a los demás, en orden al bien común...

Damián ha vuelto entre ustedes, para invitarlos a proseguir la obra de solidaridad que él ha realizado, Damián está de vuelta, como el hermano mayor que, desde ahora configurado a Cristo, les muestra el camino de la santidad y el secreto de la felicidad sin fin. A ejemplo suyo, saquen de la oración y de la vida fraterna la fuerza necesaria para crecer en humanidad.

(4 junio 1995 - homilía en la catedral de Bruselas).

MADRE TERESA DE CALCUTA

Citas de dos cartas que dirigió al Papa Juan Pablo II en 1986 y 1984:

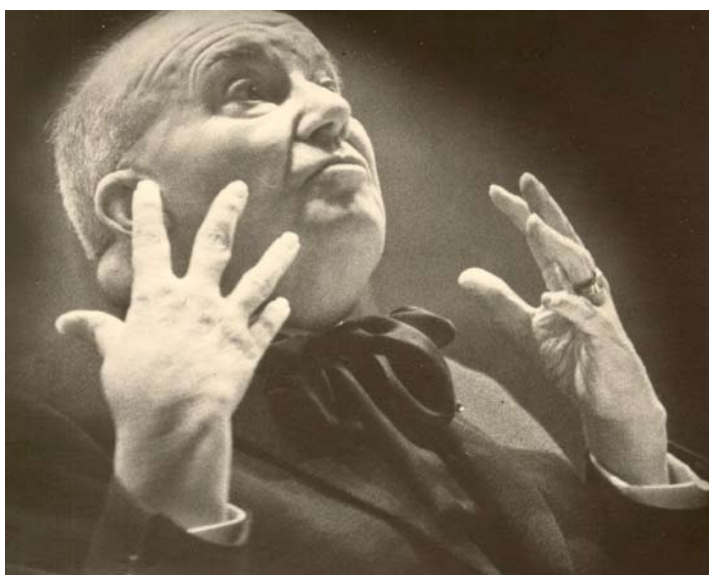
Querido Santo Padre:

Como ya sabe, nos encontramos trabajando entre millares de leprosos en la India, Yemen, Etiopía y Tanzania en clínicas prefabricadas y centros de rehabilitación, construidos en terrenos ofrecidos por distintos Gobiernos. Para poder continuar este hermoso trabajo de amor por la curación de los enfermos, tenemos necesidad de un Santo que nos guíe y nos proteja. El P. Damián podría ser ese Santo. Un santo y un mártir del Amor más grande!

Santo Padre:

¿Hace falta un milagro para su beatificación? ¡Conozco uno auténtico! Gracias a él, en el corazón de los leprosos, ya no se tiene miedo de atrapar la enfermedad, miedo de decirlo, miedo de hacerse curar. ¡Al contrario, nace la esperanza de curarse! También hay la transformación del corazón de la gente, de los responsables, frente a los leprosos: mayor interés, menos miedo, mayor disponibilidad para servir...

Santo Padre, nuestros leprosos y nosotras le suplicamos darnos a Damián, el Leproso, como Santo de nuestra Madre, la Iglesia...



RAOUL FOLLEREAU

(1903 - 1977, abogado de los leprosos, fundador de la Jornada Mundial de los Leprosos).

Un hombre, pobre y solo, pero cuya bondad heroica exaltaba los corazones; y avergonzó a los egoístas y a los cobardes. Hoy, porque el P. Damián vivió con los reclusos, porque recibió de ellos la lepra y murió en sus brazos, la isla de la Amistad (Molokai) se hizo tierra de esperanza.

Eran más de mil, cuando él desembarcó a Molokai. Y él no tenía nada que darles más que su amor. Pero era precisamente esto sobre todo, esto primero, lo que ellos necesitaban... ¡El Amor, siempre el Amor, el Amor solo, que hace todo!

GANDHI

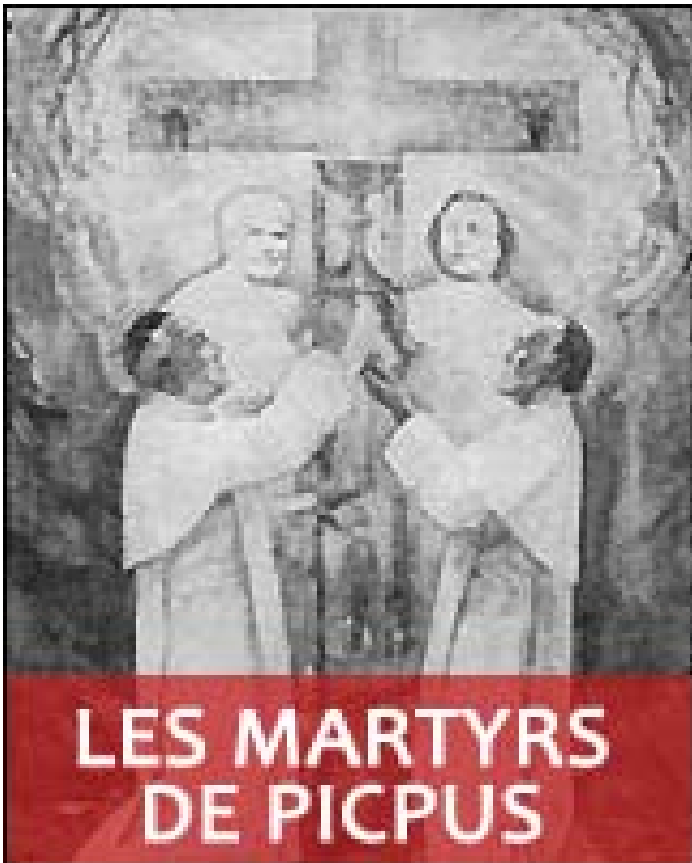
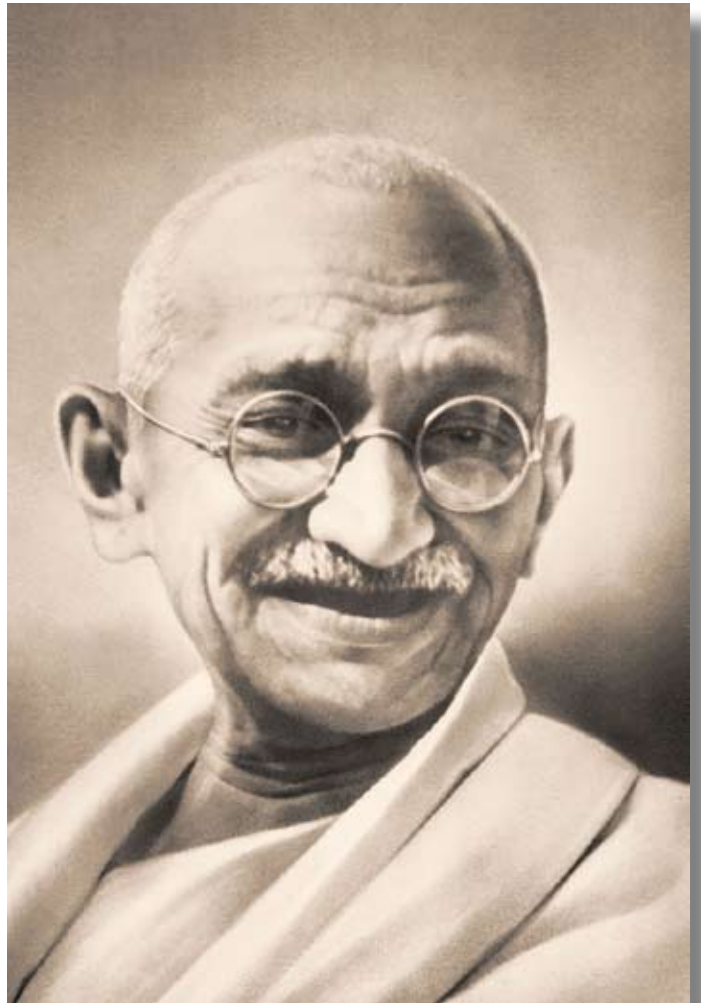
(1869 -1948, libertador de la India).

Si el cuidado de los leprosos es tan querido por los misioneros y especialmente los misioneros católicos, es que ningún otro servicio requiere un mayor espíritu de sacrificio. Se requiere el más alto ideal, la más perfecta abnegación. El mundo de la política y de la publicidad tendría dificultad para ofrecernos héroes de la talla del Apóstol de Molokai, el P. Damián. La Iglesia Católica, al contrario, cuenta, por millares, a los que, al igual que este héroe, se dedican a servir a los leprosos. Vale la pena averiguar en qué fuente se alimenta este heroísmo.

ELOCUENTE TESTIMONIO DEL P. TUFFIER

(Miembro del Consejo General de la Congregación de los Sagrados Corazones, que murió mártir durante la Comuna de París, 1871).

“Doce hombres como Damián y Monseñor Maigret (el obispo encargado) terminaría de evangelizar todo su Vicariato del Pacífico (todas las islas del Pacífico).”



Los mártires de Picpus.

P. WENDELIN, testigo de la muerte de Damián

“Lunes, 15 de Abril. Murió sin esfuerzo alguno, como si se durmiera; se apagó dulcemente, después de haber pasado dieciséis años en medio de los horrores de la lepra. El buen pastor ha dado su vida por sus ovejas”.



LA REINA REGENTE LILIUOKALANI

Visitó Molokai; poco después concedería a Damián la condecoración de Caballero Comendador de la Orden de Kalakaua, escribiéndole:

“Deseo expresarle toda mi admiración por los heroicos y desinteresados servicios que presta a los más desgraciados de este reino, y rendirle así de alguna forma un homenaje público a la entrega, paciencia y caridad sin límites con que usted se ocupa sin cesar para el alivio corporal y espiritual de todos estos desgraciados, privados fatalmente de los afectuosos cuidados de sus padres y amigos”.

CITAS DE LAS CARTAS DE DAMIÁN

Espero permanecer en mi puesto hasta la muerte

Un médico me ha aconsejado ir a respirar los aires de mi tierra. Por el momento ni nuestro obispo, ni yo tampoco, lo vemos oportuno y, además, ¿qué sería de mis pobres enfermos? Por la gloria de Dios y la salvación de las almas espero permanecer en mi puesto hasta la muerte. Me encuentro feliz y contento y en condiciones de hacer un poco de bien. Por eso no añoren demasiado volver a verme en este mundo de aquí abajo. Leoncio haría muy bien en destinar uno de sus numerosos hijos para que venga a reemplazarme. Adiós, mis queridos familiares. Permanezcamos unidos de corazón en nuestro Señor Jesucristo, en el tiempo y en la eternidad. Mis saludos a toda la familia y conocidos.

(A su madre, hermanos y familiares: 2 de febrero de 1885)

Me encuentro feliz y contento

El recuerdo de haber estado postrado bajo el paño mortuario hace veinticinco años –el día de mis votos– es lo que me ha hecho desafiar el peligro de contraer esta terrible enfermedad, cumpliendo aquí mi deber y tratando de morir cada vez más a mí mismo. A medida que la enfermedad avanza, me encuentro feliz y contento en Kalawao.

(A Monseñor Koeckemann, 29 octubre de 1885).

Mi único compañero que no me abandona

Me resigno, sin embargo, a la divina Providencia y encuentro mi consuelo en mi único compañero que no me abandona, quiero decir en nuestro divino Salvador en la santa eucaristía. Al pie del altar es donde me confieso a menudo y allí busco el alivio a las penas interiores. Delante de él, así como ante la estatua de nuestra santa Madre, es donde murmuro a veces, suplicando la conservación de mi salud.

(A su hermano Pánfilo, 26 noviembre 1885)

La presencia del Señor ayuda a perseverar

Como dice en su carta, el Santísimo Sacramento es realmente en todos nosotros, para mí como para usted, el estímulo que empuja a renunciar a todas las ambiciones del mundo. Sin la presencia continua de nuestro divino Maestro en el altar de mis pobres capillas, jamás hubiera podido perseverar compartiendo mi destino con los leprosos de Molokai (...). Como la santa comunión es el pan de todos los días para el sacerdote, me siento feliz, bien contento y resignado en el ambiente un tanto excepcional en que la divina Providencia se ha complacido colocarme.

(Carta al reverendo Chapman, 26 agosto 1886)

Déjenme continuar mi carrera hasta el fin

No teniendo ya libertad para viajar fuera del establecimiento, me hallo imposibilitado para ir a ver a otros hermanos y no puedo hacer otra cosa que esperar con paciencia la llegada de un sacerdote para confesarme (...). Es este alejamiento de todo hermano de nuestra querida Congregación lo que me resulta más penoso que la enfermedad de la lepra (...). Puesto que no pido otra cosa que permanecer y morir en Kalawao, leproso o no, déjenme continuar mi carrera hasta el fin. Por lo demás estoy contento y feliz y no me quejo de nadie. Esperando a mi confesor, me confieso de vez en cuando ante el Santo Sacramento.

(Al reverendo padre Janvier Weiler, secretario general de la Congregación, 30 diciembre 1886).

Siguiendo las huellas de nuestro Divino Maestro

Ha sido del agrado del Señor confiarme el cuidado del bienestar espiritual de los infortunados leprosos desterrados en Molokai. Como sabes, hace tiempo que la Divina Providencia me escogió para convertirme en víctima de esta repugnante enfermedad. Espero permanecer eternamente agradecido a Dios por este favor. Me parece que esta enfermedad abreviará un poco y hasta hará más estrecho el camino que me conducirá a nuestra querida patria. En esta esperanza he aceptado esta enfermedad como mi cruz especial; trato de llevarla como Simóm Cireneo, siguiendo las huellas de nuestro Divino Maestro.

(A su hermano Pánfilo, 9 de noviembre de 1887)

El misionero más feliz del mundo

Continúo siendo el único sacerdote en Molokai. El padre Columbano y últimamente el padre Wendelin Moellers son los únicos hermanos que he visto desde hace dieciséis meses. Por tener tanto que hacer, el tiempo se me hace muy corto; la alegría y el contento del corazón que me prodigan los Sagrados Corazones hacen que me crea el misionero más feliz del mundo. Así el sacrificio de mi salud, que Dios ha querido aceptar haciendo fructificar un poco mi ministerio entre los leprosos, lo encuentro después de todo bien ligero e incluso agradable para mí, atreviéndome a decir como San Pablo: Estoy muerto y mi vida está escondida con Cristo en Dios.

(A su hermano Pánfilo, 16 de noviembre de 1887).

RELATO DE LOS ÚLTIMOS DÍAS Y DE LA MUERTE DE DAMIÁN

Padre Wendelin ssc, Molokai, 17 de abril de 1889

El sábado 23 de marzo estaba todavía, como de costumbre, activo y lleno de trajines. Fue la última vez que lo vi así.

A partir del 28 de marzo no salió ya de su cuarto. Ese día puso en orden sus asuntos temporales. Después de haber firmado sus papeles, me dijo: "Qué contento estoy de haber dado todo a monseñor; ahora muero pobre, ya no tengo nada mío".

El jueves 28 de marzo comenzó a guardar cama. El sábado 30 hizo su preparación a la muerte. Era realmente edificante verlo; parecía tan feliz. Cuando hube oído su confesión general, me confesé con él, y en seguida renovamos juntos los votos que nos vinculan a la Congregación. Al día siguiente, recibió el santo viático. Todo el día estuvo alegre, gozoso, como de costumbre.

"¿Ve mis manos? –me decía; todas mis llagas se cierran, la costra se pone negra: es signo de muerte; usted lo sabe bien. Fíjese también en mis ojos; he visto morir a tantos leprosos, que no me engaño; la muerte no está lejos. Mucho me habría gustado ver una vez más a monseñor; pero Dios me llama a celebrar la pascua con Él. Bendito sea Dios".

Ya sólo pensaba en prepararse a morir. No había manera de equivocarse: era visible que la muerte se acercaba.

El 2 de abril recibió la extremaunción de manos del reverendo padre Conrardy. "Qué bueno ha sido Dios –me dijo durante el curso de ese día– al conservarme lo bastante para tener a dos sacerdotes a mi lado que me asistan en mis últimos momentos; y además saber que están en la leprosería las buenas hermanas de la Caridad. Es mi Nunc dimittis. La obra de los leprosos está asegurada; por consiguiente, ya no soy necesario, y así dentro de poco me iré allá arriba".

"Cuando esté allá arriba, padre –le dije–, no olvidará a los que deja huérfanos". "¡Oh, no! –me respondió–, si tengo algún crédito ante Dios intercederé por todos los que se encuentran en la leprosería". Le pedí que me dejara su manto, como Elías, para tener su gran corazón. "¿Qué podría usted hacer con él? –me dijo. ¡Si está lleno de lepra!". Entonces le pedí su bendición. Me la dio con lágrimas en los ojos; bendijo también a las valerosas hijas de San Francisco por cuya venida había rezado tanto.

Los días siguientes, el padre se sintió mejor; llegamos incluso a concebir la esperanza de conservarlo



Damián en su agonía. Fotografía del doctor Swift.

RELATO DE LOS ÚLTIMOS DÍAS Y DE LA MUERTE DE DAMIÁN

todavía algún tiempo. Las hermanas vinieron a menudo a visitarlo. Lo que más admiré en él fue su paciencia admirable. Él, tan ardiente, tan vivo, tan fuerte, verse así clavado en su pobre yacija, aunque sin sufrir demasiado. Estaba acostado en el suelo, sobre un pobre colchón de paja como el más simple y más pobre de los leprosos, y nos costó no poco lograr que aceptara una cama. ¡Y qué pobreza! Él, que gastó tanto para aliviar a los leprosos, se olvidó de sí mismo hasta el punto de no tener mudas, ni ropas, ni sábanas.

Su apego a la Congregación fue admirable. Cuántas veces me dijo:

“Padre, usted aquí representa para mí a la Congregación, ¿no es cierto? Digamos juntos las oraciones de la Congregación. ¡Qué bueno es morir hijo de los Sagrados Corazones!”

Varias veces me encargó que le escribiera a nuestro reverendísimo padre para decirle que su mayor consuelo en ese momento era morir como miembro de la Congregación de los Sagrados Corazones.

El sábado 13 de abril empeoró, y toda esperanza de conservarlo se desvaneció. Un poco después de medianoche recibió al Señor por última vez; pronto lo vería cara a cara. Cada cierto tiempo perdía el conocimiento. Cuando fui a verlo, me reconoció, me habló y nos despedimos, pues yo tenía que ir a Kalaupapa para el día siguiente, que era domingo. Apenas terminados los oficios regresé donde él, y lo encontré con bastantes fuerzas, pero sus ideas ya no estaban claras. Leía en sus ojos la resignación, el gozo, la satisfacción; pero sus labios ya no podían articular lo que tenía en su corazón. Cada cierto tiempo me apretaba afectuosamente la mano.

El lunes 15 de abril recibí la nota del reverendo padre Conrardy, en la que me decía que el padre estaba agonizando. A toda prisa me puse en camino, pero luego encontré a otro emisario que venía a anunciarme su muerte.

Murió sin ningún esfuerzo, como si se quedara dormido; se extinguió suavemente después de haber pasado más de dieciséis años en medio de los horrores de la lepra. El buen pastor había dado su vida por sus ovejas. Cuando llegué estaba ya revestido de sotana. Todas las señales de lepra habían desaparecido de su rostro; las llagas de sus manos estaban totalmente secas.

Hacia las once de la mañana lo llevamos a la iglesia, donde permaneció expuesto hasta las ocho del día siguiente, rodeado de leprosos que rezaban por su venerado padre. En la tarde del lunes vinieron las hermanas a adornar el ataúd; seda blanca por dentro, y por fuera un paño negro con una cruz blanca.

El 16 celebré la misa por mi querido hermano. Después de la misa se puso en marcha el cortejo fúnebre; pasamos por delante de la iglesia nueva para entrar al cementerio. Encabezaba el cortejo la cruz, luego venían los músicos y los miembros de una asociación, enseguida las hermanas con las mujeres y las niñas y después el ataúd, llevado por ocho leprosos blancos; detrás del ataúd el sacerdote oficiante, acompañado por el reverendo padre Conrardy y los acólitos y seguido por los hermanos con sus jóvenes y por los hombres.

El padre Damián había comenzado su vida en Molokai en condiciones de extrema privación, hasta el punto de tener que pasar las primeras noches al abrigo de un gran árbol. De acuerdo con su deseo de ser enterrado bajo ese mismo árbol, un pándano, yo había hecho preparar, durante su enfermedad, una fosa en el lugar indicado. Es allí donde reposa su cuerpo, esperando una resurrección gloriosa*. Está vuelto hacia el altar. La fosa está cubierta por una gruesa capa de cemento. Es allí donde están depositados los restos del buen padre Damián, a quien el mundo llama con razón el héroe de la Caridad.

* En 1936, sus restos fueron trasladados a Lovaina, Bélgica, donde reposan en la Iglesia de los SSCC. En 1995, con ocasión de su beatificación en Bruselas, Bélgica, su brazo derecho fue repuesto en la tumba original en Molokai.



TESTIMONIO: MILAGRO APROBADO PARA LA CANONIZACIÓN

Antes de proclamar oficialmente a un "santo", los órganos eclesiásticos competentes reúnen y estudian toda la información disponible. El proceso puede prolongarse por décadas, a veces siglos. El último requisito es un caso de sanación sin explicación natural, sanación operada mediante la intercesión del candidato a "santo".

En 1996, Isla Oahu, Hawaii, la Señora Audrey Toguchi, de 69 años, madre de familia, limpiando el piso de casa se resbaló cayéndose al piso. Le quedó un hematoma, el médico no dio mayor importancia al hecho diciéndole que con el tiempo la tumefacción desaparecería.

El año siguiente, 1997, la tumefacción no solamente no había desaparecido sino que había crecido. Otro médico que la examinó le dio un diagnóstico sin esperanza: "Usted tiene un liposarcoma en el muslo izquierdo; es un cáncer maligno que no se puede curar; la matará".

Para tener más conocimiento y seguridad sobre la enfermedad le fueron hechas varias biopsias e intervenciones quirúrgicas sacándole partes de las masas infectadas; otras veces le fue extraído líquido seroso. Las heridas se infectaron y hubo presencia de necrosis. En una visita de control en septiembre de 1998, las radiografías revelaron que las masas cancerosas habían también atacado los pulmones. La biopsia confirmó la metástasis y como consecuencia dieron a la enferma al máximo tres meses de vida. Además, le dijeron que una cirugía solamente le procuraría más sufrimientos inútiles; la quimioterapia no le sería de ninguna ayuda.

Mientras tanto, desde enero 1998, Audrey, junto a sus familiares, amigos y conocidos, había empezado una cadena de oraciones al Beato Damián. A lo largo del tiempo en el cual estuvo enferma, fue a rezar sobre la tumba del Beato Damián a Kalawao. Para ella Damián es alguien de familia: en efecto algunos de sus familiares fueron enfermos de lepra y fueron confinados a Molokai.

Ella testimonia: "Yo he orado al Beato Damián. El fue el hombre central en mis oraciones: desde el 1 de mayo 1997 hasta el 19 de enero 2004 mis oraciones fueron dirigidas a Dios exclusivamente por medio del P. Damián. Estoy convencida que esta milagrosa desaparición del cáncer se debe a su intercesión".

El 2 de noviembre de 1998, los exámenes médicos demostraron que el cáncer había desminuido y en diciembre aún más. El 14 de mayo de 1999, los rayos X revelaron una completa regresión de la metástasis sin uso de ninguna terapia: regresión quiere decir desaparición del cáncer al 100%.

Audrey está sanada del terrible "liposarcoma pleomórfico metastatizado".

El 18 de octubre 2007, los Peritos Médicos de la Congregación de los Santos han examinado los documentos médicos; han compartido sus opiniones y juntos han llegado a la conclusión que hay certeza moral que la "sanación" no es sólo excepcional sino "extranatural".

Luego la Comisión de Teólogos determinó que esta curación es un verdadero milagro, obra de Dios, alcanzada por la intercesión de Damián.



Audrey Toguchi.



EL PADRE DAMIÁN EN INTERNET

- <http://www.scccpcpus.com/pag.aspx?ln=es&id=537>
- <http://www.scccpcpus.com/pag.aspx?ln=es&id=498>
- www.wikipedia.org (nacimiento, misionero en Hawai, Colonia de la muerte, Mahatma Gandhi, Orden de Kalakawa, Enlaces, Congregación).
- [Wikipedia.org: http://es.wikipedia.org/wiki/Dami%C3%A1n_de_Veuster](http://es.wikipedia.org/wiki/Dami%C3%A1n_de_Veuster)
- <http://padredamiandevvester.wordpress.com/>
- www.churchforum.org (Beato Damián de Veuster, "Apóstol de los leprosos". Año 1889).
- www.ewtn.com (Fotos. P. Damián de Veuster, Apóstol de los leprosos. Oraciones. Novena).
- www.iglesiapotosina.org
- www.aciprensa.com (Beato P. Damián de Libert H. Beynaenms).
- www.iglesia.cl/biblioteca/testigos/Damián (Damián de Molokai, "Mártir de la solidaridad": vida, cartas, libros, oraciones, música, enlaces).
- www.corazones.org (Beato P. Damián de Molokai, "El leproso voluntario", de Gil de Muro; "Desde que estoy en Molokay por amor").
- [Corazones.org http://www.corazones.org/santos/damian_molokai.htm](http://www.corazones.org/santos/damian_molokai.htm)
- www.webcatolicodejavier.org (Biografía, fotos, cronología, oraciones y novena)
- [Webcatolicodejavier: http://webcatolicodejavier.org/Damianbio.html](http://webcatolicodejavier.org/Damianbio.html)
- www.kejaritomene.blogspot.com (Biografía, fotos, oración).
- www.zenit.org (El Apóstol de los leproso en Molokai será santo. Reconocido un milagro).
- www.elsiglodetorreon.com (Más allá de las palabras, Molokai, de Jacobo Zarzar AIDI).
- www.padredamiandemolokai.com
- <http://blogs.21rs.es/kamiano/> (materiales para niños)

IMÁGENES

<http://www.scccpcpus.com/home.aspx?ln=es> (Canonización / Imágenes)

O directamente <http://www.scccpcpus.com/pag.aspx?ln=es&id=450>

(Esculturas, Lugares, Mapas, Molokai, Mosaicos, Fotos, Pinturas, Retratos, Tapices, Vidrieras, Fotos, Damián 1936, Damián 1956, Sellos del Padre Damián)

<http://www.flickr.com/photos/8797377@N03/show/>

Presentación Power Point con el canto "Dejando huellas" (You Tube)

<http://www.sccc-andalucia.org/entrada.htm> (buscar a 1 de mayo 2009)

LIBROS

Algunos libros disponibles en castellano:

FARROW, John – "Damián, el enfermo de lepra" (1937)

DEBROEY, Esteban – "Padre Damián, el Apóstol de Molokai" (1963)

DAWS, Gavan – "Padre Damián de Molokai: un hombre santo" (1973)

BRION, Édouard – "Una extraña felicidad". Cartas de Damián Leproso (1988)

GIL DE MURO – "Desde que estoy en Molokai" (1993)

COWLEY, Percival – "Damián de Molokai. Mártir de la Caridad" (1993)

COURONNE, Bernard – "Vida del Padre Damián" (1994)

VARIOS AUTORES – "Damián de Molokai. Los amó hasta el extremo" (2008)

(Santiago de Chile, Fundación Coudrin – Condell 665, Providencia)